



CNT



ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

MADRID, 1º DE MAYO DE 1968 - Nº 12.

Ecos y Reflejos de la Prensa

Las cosas estudiantiles, para el régimen, van de mal en peor. Se cierran unas Facultades y no se abren las otras. Claro, el Rectorado manda... y sigue al servicio y a la orden de los que mandan más. Por eso se prodigan las detenciones de estudiantes, las multas y las expulsiones universitarias a perpetuidad.

Sobre acuerdos entre España y los Estados Unidos habría mucho que hablar. El Mediterráneo tendrá la palabra, pero es muy fácil que no le dejen hablar. Un sistema semi-feudal se opone a través de grandes monopolios internacionales.

Otra cosa nacional, pero muy nacional: 65.000 viviendas serán puestas a la venta. Claro que con 96 pesetas de sueldo hay pocos que pueden «ponerle el cascabel al gato». Del cupo de agraciados están excluidos por anticipado, naturalmente, todos los que no dispongan en abundancia de pesetillas, es decir, la inmensa mayoría de nuestros paisanos, amén del que perguña estos renglones.

El Consejo Nacional del Movimiento hace moverse a la mujer. En España hay que moverse, sino que sería de los Centros Maternales. Ante un mundo así, la mujer le dice al marido: hay que trabajar hasta el agotamiento. España necesita repoblarse.

Y al Movimiento le importa un bledo que haya todavía más hambrientos.

Editorial

¡Todos a una, Fuenteovejuna!

Estamos íntimamente convencidos de que el proceso de descomposición y de disgregación del régimen, al que estamos asistiendo y en el que todos los españoles dignos, todos los trabajadores conscientes, todos los intelectuales dispuestos a cumplir con su misión esclarecedora, toda la juventud estudiantil, en la que está depositado el porvenir de España, tenemos el deber de intervenir, se acelera de día en día.

La crisis económica, multiplicando los expedientes de crisis, provocando el cierre sucesivo de fábricas y talleres, lanzando a la miseria, apenas disfrazada con el exiguo seguro de paro que se da a las familias de los parados forzosos para que no mueran literalmente de hambre; el aumento del coste de la vida, que sigue su marcha ascendente en proporciones cada vez más vertiginosas; la debatiña interna en torno a lo que preocupa a todos los que aspiran a seguir gobernándonos, con uno u otro nombre: la sucesión de Franco, son otros tantos factores que

influyen e influirán cada vez más para producir el hundimiento del sistema.

Este 1º de mayo de 1968, como los de años anteriores, marcará una vez más, de forma indeleble, la oposición irreducible del pueblo, de las capas más lúcidas y conscientes de la sociedad española, al sistema franquista, levantado sobre centenares de miles de cadáveres, sobre persecuciones, desmanes, abusos de poder, violencias, escalonadas a lo largo de estos 30 años de régimen totalitario.

Obreros y estudiantes, fraternalmente unidos, representando el brazo y el cerebro de España, compartirán los peligros y los avatares de una lucha que no puede cesar más que con el fin de la dictadura.

Sabemos que todo no puede ganarse en un día. Sabemos que fueron precisos muchos 1º de mayo para obtener el modesto objetivo por el cual dieron sus vidas los mártires de Chicago. Sabemos que después de este día, vendrán otros de combate

constante, silencioso unas veces, violento otras.

Pero sabemos también que nada puede oponerse a la voluntad de un pueblo, cuando en él ha madurado la idea de justicia, cuando la exigencia de la libertad es tan grande como la del pan que se necesita para subsistir cada día.

Y hoy esta exigencia es ya imperativo categórico de la acción y del pensamiento de las nuevas generaciones.

¡Hay que restablecer la auténtica democracia, los Derechos del Hombre en España, desde hace 30 años conculcados, pisoteados! ¡La libertad y el derecho del pueblo español a disponer de sí mismo, no pueden sufrir ya más demoras! ¡Alrededor de esta exigencia fundamental, esencial, elemental casi, todos hemos de ir a la una, como en Fuenteovejuna!

Que de la unión, sincera, leal, verdadera, nace la fuerza de los pueblos, triunfante siempre, a lo largo y a lo ancho de la historia, de todos los tiranos, de todas las tiranías.

DE LA REGIONAL CATALANA

Situación en que se encuentra la clase trabajadora de Cataluña

En primer lugar, una crisis de trabajo que repercute a varios ramos, a tal extremo que hay un porcentaje elevadísimo de obreros parados, provocando una tal psicosis, que, de seguir por estos extremos, podría dar lugar a un caos de confusiones, ya que las necesidades son cada día mayores y los ingresos completamente nulos; porque, con lo que nos dan en el subsidio de paro, a duras penas se soluciona el problema alimenticio de una semana. ¿Y las otras tres restantes? ¿Cómo hacer frente a los diferentes gastos caseros, tales como luz, agua, gas, alquiler y otros? ¿Quisiera que me explicase cualquier economista, la solución a tal problema! Creo que como anteriormente he dicho,

ni economistas ni santos milagrosos, no hay nadie capaz de dar solución al problema en que se encuentra el pueblo español.

Siendo lo más curioso del caso, que la Patronal Catalana, hace lo que le viene en gana: presenta expedientes de crisis, deja de pagar los salarios, despide a placer, sin haberse aprobado la ley de despido; venden sus industrias y propiedades a precios cincuenta veces superior, más caras de lo que les costó. Luego urbanizan los terrenos de las fábricas y, como se encuentran dentro de Barcelona, valoran los pisos a razón de un millón de pesetas cada uno y hay bloques de cuatrocientos pisos o más. Sí, señores, esta es la administración y economía de los gobernantes de

la España de Franco, sin olvidar la actitud de los centros oficiales, empezando por los sindicatos verticales, la delegación de trabajo y tantos más organismos oficiales que hacen la vista gorda, porque les va bien a ellos, ya que junto con los curas, policías y demás gentuza de mal vivir, se tienen repartidos tal cantidad de enchufes que creo que no hay electricista capaz de suministrar tanta corriente.

El Pueblo se pregunta ¿a dónde vamos a parar? ¿esta es la ética profesional del «humanismo» y la responsabilidad? Acaso los gobernantes han carecido siempre de ella ¿qué quieren! ¿qué esperan! ¿que el pueblo se subleve, junto con estas nuevas generaciones y

resurja un nuevo 19 de Julio? ¿Puede continuar que España entera esté viviendo oprimida y careciendo de todos los principios de los derechos humanos? ¡Basta ya de tantas injusticias, de tanta opresión! ¡Largarse ya! O bien esperáis a que os echemos como basura que sois talla de gobernantes y de enchufados que ni tenéis sentimientos, ni decoro humano. Para terminar sólo me queda por decir: ¡Hay del día en que los pueblos se liberten de toda opresión y puedan rehacer sus vidas, con amor, paz y libertad! Todos estos truhanes que hoy viven como sanguijuelas de la sangre del Pueblo Trabajador, tendrán que trabajar si quieren subsistir ¡sino perecerán por sí solos!

ELIOS.

¿Cambios en las «Alturas»?

Se rumorea que habrá a no tardar cambios de ministros... Saldrán unos cuantos, si salen, de los «duros» o de los «blandos», pero todos con la cartera bien hinchada y con promoción para nuevos y pingües enchufes.

Flamantes ministros no faltarán. Lo que no cambiará será el régimen, ni el JEFE DE ESTADO. El CAUDILLO es el INTO-CABLE. Se puede cambiar el Jefe del Estado en Checo-Eslovaquia, en Polonia, en el Perú, en el Brasil, en Argentina o donde sea: en nuestra desdichada España, no.

Aquí, si no lo echamos a patadas, tenemos, aunque chochee, Paco Meallas asentado en el Poder hasta que la Parca misericordiosa se lo lleve.

Habrán cambios de ministros, y hasta es posible que un día el galgo o mastín Carrero Blanco gane la carrera o por promoción graciosa otorgada por el Caudillo pase a presidente del gobierno de títeres: lo que no verá nunca España es que Franco renuncie a la Jefatura de Estado. ¡Ni que el Papa mismo se lo pidiera de rodillas!

Los españoles que se ilusionan con las «nuevas leyes» y con la «liberalización», con los cambios de ministros, conque el régimen se «humanice», están bien servidos. La espera será larga, larguísima.

Hay que hundirlo al régimen. Hay que echarle a Franco. No cabe otra solución. Y no es por el camino de las trapisondas politiqueras que eso se va a conseguir, sino con el empleo de la ACCION DIRECTA, que los anarco-sindicalistas hemos preconizado siempre. El día que verdaderamente el Pueblo español se decida a emplearla a fondo, entonces sí que el Caudillo no esperará sentado en su «trono» de Jefe de Estado, y el régimen de podredumbre y de tiranía que tanto ha hecho sufrir a la España mártir habrá terminado para siempre.

De todos nosotros, y de nuestra propia acción, depende que esto acontezca cuanto antes.

Más ecos y reflejos de Prensa

¿Mercado Común? Para contención, poner cuidado en el segundo Plan de Desarrollo. Y dicen que para evitar un proceso inflacionista hay que bajar los salarios... La devaluación obliga a tomar medidas y hay que dejar libre el comercio... para que los precios suban más. Es la única manera de terminar con eso que llaman «ahorro». El ahorro en la clase que trabaja es un peligro. Sin embargo, en manos de los «financieros» es un negocio. Conste que, pese al normativo de las disposiciones en materias congeladoras, la congelación es salarial, no comercial.

Así que, trabajadores de todas las tendencias, atención a nuestros dictadores. ¡Vivan nuestros «cabezas de familia» en las Cortes, y también nuestros consejeros del Movimiento y sindicales, que hacen lo que pueden... para conservar sus enchufes! Van echando el lazo o desenlazando enlaces, siempre disponiendo los mandamás. ¿Y los jurados? Pues... todos por la austeridad, mientras juran y lamen.

Los que están subidos en el machito ponderan lo de los fondos para el desempleo. No podemos creer, y menos los obreros, que esos fondos sean una solución. La solución sería proporcionar trabajo y remuneración decente a todo el mundo, mientras existiera el actual sistema económico de injusticia. El desempleo es crisis, que provoca la mala administración del régimen y la incapacidad de la burguesía.

Si los fondos adquiridos se deben a la producción y la producción es poca por crisis ¿para cuánto tiempo puede haber solución al desempleo, si se saca y no se mete?

Nos parece más propio que se cambiara el cuadro de los «honorables» administradores del país, pues la política económica del régimen no puede ser más desastrosa. Pero a esos señores ¡qué les importa todo «eso»! Ya hace muchos años que suena la frase «ellos, y todo para ellos». Y «ellos», naturalmente, no somos nosotros, los trabajadores. Pero que no lo olviden los desmemoriados de conveniencia, por si acaso: el mundo da vueltas, y no siempre «ellos» van a comerse las brevas maduras tranquilos...

DESDE LA PUERTA DEL SOL

APOSTILLAS AL AIRE

En la Puerta del Sol han montado una fábrica de zurrones y cayados. Los zurrones son de buena piel de toro y los cayados de madera de fresno. Al parecer hay negocio. Tienen buena salida dichos géneros, lo que prueba con clara evidencia de que los pastores aumentan, y cada uno se lleva su pequeño rebaño, ya que sin este no hace falta pastor.

Ya no se busca unir a la clase trabajadora en una compacta piña, dura y férrea, imposible de romper, para que en la lucha entre el capital y el trabajo pueda resistir al despótico dominio burgués, apoyado por el sable y el hisopo. Ya no se da aquel famoso grito por parte de los aspirantes a pastores de: «Trabajadores del mundo, uníos». Ahora se ha cambiado ese famoso grito por parte de los malandrines citados, con el nocivo grito de: «divide y vencerás».

Así como por arte de magia se multiplican las «capillitas», aumentan los pastores, dividiendo al rebaño o con la mala intención de hacerlo, en busca, —como es natural—, de una dorada prebenda. Pero no alcanzarán esta si no es con la ayuda del pueblo trabajador; y como este les falla, con una hipocresía rayana en el descaro, buscan a la C.N.T. y a la U.G.T. para que les ayuden en su maldito propósito.

Lo lógico y humano es unir a la clase trabajadora, tanto manual como intelectual, no dividirla como hacen ustedes, pastores sin rebaño. Si verdaderamente son ustedes hombres con ansias de luchar y hacer algo en beneficio del pobre paria; del que lo da todo y en cambio no recibe nada, pongan manos a la obra y trabajen, no disgregando como están haciendo, sino tirando zurrón y cayado a la porra, e ingresando ustedes mismos en una de las Centrales sindicales de tan limpio historial como son

la C.N.T. y la U.G.T., no con la mala intención de sembrar cizaña, sino con la buena intención de luchar contra todo lo malo e injusto como un verdadero soldado raso.

Formando nuevas «capillitas», restando en lugar de sumar, no se hace otra cosa más que trabajar en beneficio de los de arriba, de los amos del cotarro; y para ese viaje, no necesitamos alforjas, ya que es un trabajo sin pies ni cabeza y nefasto para el proletariado. Pues lo lógico y natural es trabajar en pos de la unificación obrera para ir haciéndola más fuerte de día en día, hasta alcanzar la meta buscada. Cohesión, unificación obrera: he ahí nuestro trabajo. Disgregar es trabajar en pro de nuestros tiranos, dejando de lado a la clase oprimida y explotada, y agravando su situación, ya de sí precaria.

Unificar todo lo que humanamente se pueda a la clase trabajadora, es hacer obra positiva. Formar una base bien cimentada, formando con ella un sólido muro de contención contra el franquismo y su mundo, esa es nuestra misión y trabajo, no dividir como lo hacen la Federación Sindical de Trabajadores, la Unión Sindical Obrera y la Unión de Trabajadores Sindicalistas.

¿Para qué tanta central obrera? ¿No habrá gato encubierto? ¿Qué esconden en la manga, los cabecillas: un as? Y no solamente han nacido estas centrales que mento; hay muchas más nacidas como por generación espontánea, a estilo de hongos.

Queremos unión férrea, fuerte, sólida, y no «capillitas» disgregadoras, ni Judas Iscariotes que vendan al proletariado por 30 dineros.

Que el proletariado español abra los ojos y no se deje engañar por tanto filibusterío que le sale al paso, es lo que desea sinceramente,

Federico BOLERA.

A las Juventudes Españolas

En la gesta de vuestras manifestaciones de protesta, llenas de virilidad, propia de la juventud, se encuentran unidas la decisión, la tenacidad y el raciocinio hacia un deber que está haciendo honor a las inteligencias maduras, que ya han sabido pulsar el alto sentido de las concepciones humanas por las que se halla luchando desde tantos años el pueblo español.

La historia de un Pueblo que siempre fué amante de la Libertad no puede quedar estancada por falta de juventud, ni oscurecida por carencia de espíritu de rebeldía, pues quedaría humillada en nuestro país toda la gloria que las juventudes han ganado en la lucha en favor de la Humanidad libre.

El poder de nuestra energía, y la razón de unos derechos concebidos con claridad, hacen que, pese a vuestra mocedad, sois los bastiones en que se consolidan las esperanzas de nuestro Pueblo, viendo que sus destinos y la consecución de libertades futuras viven en la mente y se hallan en las manos de quien sabrá hacer Justicia.

¡Persistid en vuestra lucha por la LIBERTAD!

C.N.T.

DESDE MADRID ECONÓMICAS

Una Pietrafa

Se sabe que en España, desde el 18 de Noviembre del año 1967, fecha de la devaluación de la peseta y la congelación de precios y salarios, vivimos poco menos que en Jauja. Todo anda sobre ruedas bien engrasadas, nada chirria ni se oxida. Todo marcha lisa y llanamente, a pedir de boca.

La austeridad forzosa sigue su marcha ascendente y no hay nada que la pare como no sea la muerte por inanición. Los precios no llegarán a congelarse; pero los salarios, sí; y siguen congelados.

Las patatas —pitanza del económicamente débil—, han subido de precio, desde el 18 de noviembre a la fecha, primeros días de abril de 1968, 3,50 pesetas en kilo, lo que resulta sumamente gravoso para el bolsillo del consumidor.

La lana española, —según declara el conde Montarco—, sigue sin vender, mientras que se importa del extranjero, en perjuicio de los ganaderos españoles que aún conservan en sus almacenes la lana del año anterior deteriorándola el tiempo y la polilla. ¿Por qué, señores gobernantes? No será, supongo, por economía, ya que el propósito de ustedes, al devaluar la peseta, era de incrementar todo lo posible la exportación, anulando o reduciendo al mínimo la importación, que perjudica y grava onerosamente el erario y la austeridad.

Pero no nos calentaremos mucho la cabeza buscando la causa del hecho. El negocio es el negocio. Y no sería nada de extraño de que los siete niños de Eciija se hubiesen trasladado a Madrid y estuvieran haciendo

el gran negocio en detrimento del interés nacional, cosa muy posible en una España dictatorial y fascista. ¡Pasan tantas cosas..., que una más o menos no tiene importancia! Lo que aquí prima es el robo a rajatabla y sálvese quien pueda, como cuando naufraga un barco. Lo útil para la nación no cuenta.

¿Qué no hay quien compre la lana española, y suben el precio de las patatas y lo que no son patatas? ¿Que más da! ¿Acaso tiene eso importancia? Lo importante es esquilar al pueblo y que el ama de casa vuelva del mercado con la cesta y el bolsillo vacíos. ¿Qué les puede importar eso a una pandilla de foragidos? Son los dueños del cotarro y todo se hace a su gusto y medida.

Estos turiferarios tienen todas las ventajas a su favor y un as en la manga: la espada, el hisopo, la ley orgánica del Estado y la de vagos y maleantes, producto chaneroso de la flamante república. Por eso hacen mangas y capirotas y lo que les da la real gana, jugaran al poker. De ahí que todo vaya cabeza abajo, y agricultura, industria y comercio sean una calamidad, que quieren encubrir con el sambenito del fracasado desarrollo.

De libertades no hablemos. El que se desvía un poquito de los de la misma camada le ponen la mordaza en el mismo momento. Díganlo si no el «Boletín de la H.O.A.C.» y el «Mundo Internacional», secuestrados sin más ni más y con uso de la ley de imprenta y la libre expresión del pensamiento.

El descontento general y el

paro obrero van en aumento diario. Para acabarlo de coronar, por orden gubernamental cierran las Universidades y la casa Pegaso, dejando sin trabajo a 4.500 trabajadores, el 80 por ciento padres de familia.

Las Universidades cierran a causa de las protestas de los estudiantes. Y la casa Pegaso, ¿por qué? La casa Pegaso se cierra por los atropellos cometidos por dicha casa con los trabajadores de la misma. Esta casa hizo meter en la cárcel a enlaces y delegados sindicales por reclamar que fuesen respetados los derechos de los trabajadores de ésta. A tal atropello, los trabajadores exigen la libertad de sus compañeros, y al no conseguirlo, se declaran en huelga. He aquí el motivo o causa del cierre de la casa Pegaso.

¿Qué es lo que hace Solís y compañía ante tanto atropello a la clase trabajadora? ¿Dónde está la fuerza del Nacional-Sindicalismo? ¿Dónde? ¿Qué asco y cuanta basura se encierra en el Sindicalismo Vertical!

Todas estas cosas y atropellos no caben más que en un régimen dictatorial y fascista, dirigido por un títere sin pies ni cabeza, pero con un estómago de elefante, lleno de fechorías y crímenes, que no podrá borrar de su conciencia —si tiene— por mucho que rece.

A Francisquito no le cabe otro remedio que, al estirar la pata, ir de cabeza a las calderas de Pedro Botero, a menos que los payasos del hisopo no lo empujen con sus misas y rezos hacia el cielo.

PERO-GRILLO.

Se llama Juan López. Por más señas conocido por «Juan Plo-mo» por lo pesado, insípido y latoso de sus discursos y de sus escritos.

En zona «roja», en 1937, fué promovido ministro... por accidente.

Engreído de por sí, eso le dio al fulano más humos de «per-sonaje».

Se salvó de la quema cuando el desastre de la pérdida de la guerra civil. Y recaló en Méjico, llevando allá apacible vida durante estos últimos 30 años.

Al consumarse el ignominioso «pacto de cooperación» entre un puñado de ex-cenetistas traidores y falangistas jerarcas sindicales, fue requerido por los primeros para que les respaldara.

Y esa piltrafa de «Juan Plo-mo», prestamente, con viaje pagado, volvió a España, doblando el espinazo ante los que mandan. Hoy, con cara más dura que la del cemento armado, con sus «pinitos» interesados se esfuerza en convencer los recalitrantes sindicalistas revolucionarios que, en la clandestinidad, con dignidad y orgullo defienden a la gloriosa C.N.T., de que hay que «disolverla»...

¡Pobre Tartufo! Puede hoy comer a dos carrillos con el enchufe que le han regalado los que hambread al sufrido pueblo español desde hace años.

Pero él pasará, carcomido por los gusanos, si es que de su carroña quieren. La C.N.T., a pesar de todos los pesares, seguirá adelante, contribuyendo a forjar con su acción y con el concurso del pueblo, la España del mañana, a la que el fulano traiciona como un infame.

SIN PAJA EN EL OJO

En una publicación del extranjero, ha aparecido un artículo de un compañero que ha sufrido largos años de presidio bajo el régimen franquista y que ha vivido siempre en España, de cuyo interesante trabajo reproducimos lo siguiente:

«He leído artículos dedicados a las conversaciones mantenidas por un grupo de hombres de la C.N.T. con elementos de la línea de mandos de la O.S. Se trata de trabajos de apoyo moral a la actitud de aquellos hombres de la C.N.T.; inspirados acaso fundamentalmente en coherentes y profundas razones socio-ideológicas estratégicas y, sobre todo, en motivaciones sentimentales. Sin embargo, invocando estas mismas razones sentimentales de «los compañeros de España», los que están allí, en el inte-

rior «convendría no identificar así, en bloque, «a los compañeros de España», o a «la militancia confederal de Madrid», con el grupo de militantes que llevaron adelante las conversaciones. Luego de haber estudiado a fondo el ambiente confederal de Madrid, puedo asegurar que los partidarios de las conversaciones constituyen una franca minoría, si bien la coherencia que puede reflejar el agrupamiento alrededor de una actitud determinada, muy espectacular, por cierto, así como las facilidades para reunirse de que disfrutaban, puede dar la falsa impresión de una preponderancia. Es un hecho objetivo que podría comprobar aquí de inmediato: cualquier observador imparcial. Decenas y centenares de militantes agrupados y dispersos, que podrían localizarse en cualquier momento, podrían

dar fe de este testimonio. El apoyo incondicional y la cobertura sentimental y moral al grupo humanista —llamémosle así, sin entrecuillados, al objeto de entendernos—, al que por generalización precipitada se identifica con la «militancia» en general, significa una grave falta de consideración para esos centenares y millares de hombres dispersos, que jamás tuvieron fe en la colaboración ni en el diálogo apuntado, ni en la posibilidad de una democratización espontánea o inmanente de las instituciones franquistas, incluida la organización sindical. Acaso una adjudicación más ponderada de esa cobertura sentimental de «los de España» sería un hecho de estricta justicia. Además de las razones válidas que tienen sin duda «los que están en contra». Porque veamos. Se cree por

aquí, en general, que no puede haber garantía en ninguna ley promulgada por el régimen, porque empieza por ser flagrante contrasentido que el Estado «pueda» dictar una ley sindical, y que de ese «dictado» pueda derivarse la democratización, la autonomía y la libertad de los sindicatos oficiales. La promulgación de una ley sindical indica ya institucionalización de la entidad sindical, lo cual es incompatible con la ansiada autonomía. —... Podemos afirmar que el futuro inmediato del sindicalismo español, en el ámbito oficial, claro, está juzgado visto para sentencia. Prácticamente sentenciado—. Ahora bien, y entonces, prácticamente sentenciados están los cinco puntos del sindicalismo adjetivado humanista.»

J.G.C.

Significado del 1° de Mayo

El día 1° de Mayo celebra el proletariado mundial la fiesta del Trabajo como afirmación de lucha emancipadora y como homenaje de amor, de gratitud y de respeto a los Mártires de Chicago (E.E. U.U.).

¿Quiénes fueron estos mártires y por qué les arrebataron la vida?

El día 1° de Mayo de 1886 se inició en la mencionada ciudad un gran movimiento huelguístico, reivindicador de la JORNADA DE OCHO HORAS.

Durante un mitin a favor de tal petición, considerada una enormidad por la burguesía a la época, al cargar la policía contra el público y manifestantes, estalló una bomba. Ello fué el pretexto para desencadenar una feroz represión por parte de las autoridades y capitalismo yanqui, con el fin de reducir una vez más a los trabajadores y hacer fracasar aquel movimiento. Y, a consecuencia de esos hechos, cinco de los más destacados y abnegados luchadores y propagandistas ácratas, fueron encarcelados y asesinados meses más tarde, ahorcándoles en la plaza pública, el 11 de noviembre de 1887; otros tres fueron también sentenciados a la pena capital, que luego les fué conmutada, y a varios más de ellos se les condenó a reclusión perpétua.

Tal había sido el gravísimo, el imperdonable delito de esos luchadores: el haber osado exigir la JORNADA DE 8 HORAS (en la petición se decía «ocho horas para trabajar, ocho horas para descansar y ocho horas para poder disfrutar de todo lo bello y bueno que hay en la vida»). En realidad fueron inmolados esos mártires con el fin de ahogar el Ideal inmortal que defendían y habían propagado siempre: el SOCIALISMO y la ANARQUÍA.

Reivindicación tan revolucionaria como humana y justa, fué considerada por las autoridades norteamericanas, igual que por los patronos, como un intolerable acto de criminal rebeldía, debiendo los responsables de dicho acto sufrir todo el peso de la ley, pues semejante crimen era de todo punto imposible perdonar. Y así fué como aquellos idealistas Acratas, hombres magníficos y generosos, dieron sus preciosas vidas para redimir a la Humanidad de la esclavitud y la explotación. Ellos sabían conscientemente que su sacrificio no sería estéril. Y efectivamente, este brutal y monstruoso

asesinato colectivo, produjo una vigorosa reacción de indignación y estupor en todos los trabajadores del mundo, vislumbrando la imperiosa necesidad que había de agruparse todos los trabajadores en sindicatos exclusivamente de ellos y para ellos, desde los cuales iban a constituir la fuerza necesaria, capaz de exigir a los Estados y al capital, el reconocimiento de sus inalienables e irrenunciables derechos. Y de esta manera, vemos como se empiezan a recoger los primeros frutos del generoso sacrificio de los mártires Anarquistas. En los últimos años del siglo pasado y en los primeros del presente, se va implantando la jornada de trabajo de ocho horas en los países más civilizados, pero no como consecuencia de una generosa concesión magnánima, sino por la poderosa presión de los trabajadores, desde la fortaleza de sus sindicatos, primera conquista de los sindicatos auténticamente libres.

La Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) es el más vivo exponente del sindicalismo español. Esta organización anarcosindicalista revolucionaria de gloriosa tradición en la lucha por la emancipación de todos los trabajadores, concibe al sindicato como medio de preservar a los obreros de la explotación del capital y en su día acabar con este, estableciendo una sociedad libre, donde todos los hombres sean iguales, sin distinción de clases ni de categorías.

Con motivo de este 1° de Mayo, la C.N.T. hace un vibrante llamamiento a todos los trabajadores, tanto del músculo como del intelecto, para que despierte la conciencia de todos los españoles dignos y honrados, amantes de la libertad, y de forma consecuente y responsable se manifiesten públicamente, expresando su viril desprecio y repulsa por el régimen dictatorial, totalitario, fascista que le fué impuesto al heroico y sufrido pueblo español, con la ayuda masiva de Hitler y Mussolini.

¡Adelante trabajadores, bravo pueblo español, que la C.N.T. símbolo de todas las libertades, está y estará en vanguardia en la lucha, hasta devolver a nuestra querida España todo lo que Franco y su repugnante régimen le arrebataron!

¡Abajo todas las dictaduras del color que sean!

¡Viva la Libertad!

Confederación Nacional del Trabajo.

C R O N I C O U I L I A

Paseando por la Castellana. El día es bueno. Está raso y da gusto tomar el sol. Parece que los rayos solares vivifiquen a uno; le dan calor y vida, sobre todo a los que como yo llevamos sobre los hombros 76 abriles. Iba distraído, cavilando. Parangoneaba de mal talante la diferencia que hay entre vivir en los extrarradios de Madrid en indecentes tugurios húmedos e insalubres, propios para ser habitados por ratas y escorpiones, y los suntuosos palacios de la Castellana, habitados por la flor y nata de la parasitería de sangre azul española. El productor auténtico, viviendo en tugurios; los holgazanes, en suntuosos palacios.

De esa guisa iba paseando con mi filosofía barata, cuando de pronto se apagó el sol. Levanté la vista para mirar el horizonte, y ¡qué vi, voto al diablo! Una nube de buitres revoloteaba en el espacio, cubriendo el sol. ¡Tate! Asunto de mal agüero. Vaca u oveja muerta a la vista, no cabe duda.

Y en verdad os digo que eso era. Acababan de reunirse en mesa redonda sus primos hermanos y venían a augurarles

acierto y triunfos en su cometido, siempre, claro está, en beneficio de la clase.

Los reunidos eran los presidentes de los sindicatos de mayoristas y uno de los minoristas. Presidía el delegado del ayuntamiento, y cedió la palabra en primer lugar al presidente de frutas y verduras, quien, con palabra convincente y tajante, dijo que no era lo mismo una manzana reineta que una zanahoria. Ya que la manzana era manzana y la zanahoria zanahoria. Después de este insigne orador, hizo uso de la palabra el mantecoso presidente de los mayoristas carniceros, regordete, rechoncho, parecido a una bola de sebo; rezumando gracia por los cuatro costados, nos dijo poco más o menos lo mismo, argumentando de que el carnicero no puede ser nunca vaca, o mulo lleno de mataduras rezumando pus, animales que sacrificamos para la buena y sana alimentación de Juan Lanas, que es otro animal con cachaza y mucha paciencia. De esta guisa se sucedieron los oradores, con tanta palabrería huera y sin sentido, que al final hubiéramos quedado sin com-

prender nada, si no sale a escea un bichito de hocico largo y fino, inquieto y de ojitos vivarachos, pero sin bigote, que parecía el ratoncito perfecto oliendo a queso. Este bichito era el presidente del sindicato de minoristas, que nos habló claro y sin tapujos, llamando las cosas por su nombre.

Yo, que me honro con presidir el sindicato de ratoncitos, y como los oradores que me han precedido no se han explicado claro como el tema requiere, tratándose de un tema tan delicado como es la manutención del pueblo, yo voy a ver si logro explicarme y aclaro el asunto económico que nos trae a esta mesa redonda de buitres, no con ansias de devorar la vaca muerta, sino la vaca y la oveja, ya que para nuestra hambre no hay pan duro.

Nosotros, señores, tanto los mayoristas como los minoristas, aunque pequemos un tantico de maliciosos, somos seres imprescindibles, para la buena marcha y función de la sociedad. ¿Qué sería del pueblo sin nosotros, que con mucha cautela y suavemente, le vamos chupando la sangre gotita a gota, como

sanguijuelas idóneas y amaestradas para estos menesteres? Que diga lo que diga Franco y los mastodontes del gobierno, los precios de los comestibles no pueden ser congelados, se deben a la ley de la oferta y la demanda. He aquí el por qué desde que se congelaron los salarios de Juan Lanas, los precios de los comestibles no han parado de subir, ni pueden parar. El índice del coste de la vida sube que te sube, hasta que llegue a un punto que reviente la caldera. Hemos ido subiéndolo el precio de toda clase de artículos, incluyendo las patatas que son poco menos que el pan del pobre.

Resumiendo los discursos de mis colegas, digo que, aunque tengamos el oficio o función de rateros en la sociedad, somos necesarios. Somos necesarios, a pesar de lo que digan los anarquistas. No se podría vivir en una sociedad sin especulación y engaño; y aquí estamos nosotros, que nos pintamos solos para esas artimañas, que son fruto de nuestra propia cosecha. Aunque algunos no quieran, somos la base sólida y firme de una sociedad de buitres.

SIMPLICIO.